



Abdoulie Bah, otra muerte de una persona negra a manos de la Policía española

ALICIA JUSTO :: 03/06/2025

La violencia que sufren las personas migrantes y negras a manos de las fuerzas y cuerpos represivos del Estado, especialmente aquellas que atraviesan un trastorno mental

La muerte del joven gambiano Abdoulie Bah, abatido a tiros por la Policía Nacional en el aeropuerto de Gran Canaria el pasado 17 de mayo, vuelve a poner el foco en la violencia que sufren las personas migrantes y negras a manos de las fuerzas y cuerpos represivos del Estado, especialmente aquellas que podrían estar atravesando un trastorno mental.

Esta es una situación que vienen alertando desde hace tiempo colectivos y activistas antirracistas en el Estado español: "¿Tienen las personas negras derecho a atravesar una crisis de salud mental sin que eso les cueste la vida?", se pregunta la [Asociación de Mujeres Africanas y Afrodescendientes en Canarias](#).

Abierta una investigación para esclarecer el asesinato

Abdoulie llegó por mar a Gran Canaria en 2009 con 13 años. Estuvo tutelado por el Gobierno de Canarias y residió en un centro para menores extranjeros no acompañados en Las Palmas de Gran Canaria, de donde salió hace poco más de un año. "Era un chico que estaba motivado por el fútbol, un buen muchacho, un gran profesional", detalla Isabel Alfaro, presidenta de la Asociación Países y quien conocía al chico desde hacía dos años.

Bajo la tutela de la Administración canaria, Alfaro señala que el joven estudió varios ciclos; al mismo tiempo que jugaba a fútbol. Llegó a estar en dos equipos de la capital grancanaria. Una vez que cumplió la mayoría de edad, con su situación regularizada, comenzó a trabajar como intérprete en un centro de menores y se fue a vivir con otros tres jóvenes a un piso de la capital. "Era un chico amable, cariñoso y sociable. Como ya llevaba 6 años aquí y hablaba muy bien español, él me ayudaba con todo aquello que yo no entendía", dice un amigo suyo.

Sin embargo, desde hace dos semanas, su entorno señala que el chico no se encontraba bien. Su hermano, que ha venido desde Italia para reconocer el cuerpo y poder llevarlo a Gambia y enterrarlo por el rito musulmán, sostiene que Abdoulie comenzó a hablar "mezclando sentidos" y se preocuparon: "Él era mi hermano menor y estaba aquí sin ningún miembro de la familia. Así que quise venir personalmente para poder ayudarlo, pero desgraciadamente, lo perdimos el sábado", resalta. La última vez que habló con su hermano fue el día 15 de este mes. Dos días después, Abdoulie murió tiroteado en el aeropuerto de Gran Canaria a manos de la Policía.

Ese día, según testigos y cámaras de seguridad, el joven portaba un cuchillo de un tamaño considerable en una zona con gran afluencia de personas. Los agentes de la Policía Nacional realizaron cinco disparos contra Abdoulie, uno de ellos en el cuello, en el momento en que el joven estaba en la zona de la parada de guaguas de la misma instalación aeroportuaria. El

Sindicato Unificado de Policía en Canarias defiende la actuación de los policías: "Los compañeros actuaron conforme a la legalidad. Estaban en peligro su vida y la de terceras personas", sostiene su portavoz, Marcos Santiago.

Concentración contra el asesinato de Abdoulie Bah, el pasado 22 de mayo en La Palma de Gran Canaria.

Al mismo tiempo, señala que si los efectivos hubieran contado con pistolas táser, estas habrían sido el primer recurso, antes del arma de fuego. Por su parte, según unas declaraciones recogidas por la agencia EFE, el delegado del Gobierno en Canarias, Anselmo Pestana, también ha mostrado su apoyo a los policías que dispararon a Abdoulie, aunque ha indicado que "lo mejor que podemos hacer es esperar a la valoración del juez de Institución correspondiente y respetar esas decisiones". El Juzgado número 2 de Telde, municipio donde se encuentra el aeropuerto, ha abierto una investigación para esclarecer este incidente.

"Terror a la policía"

Isabel Alfaro apunta que la familia, con el apoyo de varias entidades, emprenderá acciones legales contra los agentes implicados. "Nosotros sostenemos que lo de Abdoulie fue un asesinato en toda regla. Darle cinco tiros a una persona no está en el deber de los que cuidan el orden y cuidan a la gente", subraya. La presidenta de la Asociación Países recuerda el episodio por el que hace unas semanas un hombre blanco sacó un cuchillo de gran tamaño a varios agentes de la Guardia Civil en un municipio de Gran Canaria, quien finalmente fue reducido con un disparo en un pie. "Los chicos me preguntan por qué a Abdoulie, en cambio, le dieron cinco balazos ¿Por qué cinco? Por eso, ellos siempre dicen que tienen terror a los policías", resalta.

En este sentido, el Colectivo de mujeres afro en Canarias también ha planteado varias cuestiones en sus redes sociales: "¿Por qué se recurrió al uso de armas de fuego? ¿Por qué no se aplicaron otras medidas de contención no letales? ¿Qué protocolos se activaron y quién asumió la responsabilidad del operativo". Por su parte, en un comunicado, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Gambia ha anunciado que, a través de su embajada en Madrid, ha manifestado "su grave preocupación por el aparente uso de fuerza letal". También exige una investigación judicial "exhaustiva, transparente e independiente". "Los informes preliminares indican que se encontraba en un estado de angustia mental aguda, presuntamente afectado por esquizofrenia", se puede leer en el comunicado.

"Si fuera blanco, no lo habrían matado"

En la tarde del jueves, la Asociación de Mujeres Africanas y Afrodescendientes en Canarias y la Federación de Asociaciones Africanas de Canarias (FAAC) convocaron una concentración frente a la Delegación del Gobierno en Canarias, en Las Palmas de Gran Canaria, para rendir homenaje a Abdoulie y exigir "claridad, transparencia y justicia".

La tristeza, visible en los rostros de muchos asistentes, así como el enfado, estuvieron muy presentes. El silencio de los primeros minutos lo rompió una llamada de un tambor africano,

como señal del fallecimiento del chico: "No escuché la primera llamada. En África, la primera llamada es cuando se nace. No escuché la segunda llamada, que sería cuando se casara. Y he tenido la desgracia de escuchar su última llamada de tambor", expresó el presidente de la FAAC, Teodoro Bondyale.

El manifiesto, leído por la presidenta del colectivo de mujeres afro, Laura Balde, destacó que según lo que se ha podido ver en los vídeos, hay "alrededor de media decena de agentes persiguiéndolo, lo cual genera serias dudas sobre el respeto del derecho humano a la vida y al principio de proporcionalidad en la actuación policial"; y exige, por ello, una investigación "con garantías y con depuración, en su caso, de responsabilidades".

En el acto se vivieron, al mismo tiempo, momentos de espontaneidad, que fueron secundados por muchos aplausos, cuando algunos jóvenes, entre los que estaban los amigos y conocidos de Abdoulie, comenzaron a proclamar: "Somos negros, no somos animales", "Para ellos, la delincuencia la llevamos en nuestra sangre, no en nuestros actos" o "Si fuera blanco no lo habrían matado".

El Salto

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/abdoulie-bah-otra-muerte-de